



La influencia del currículo en la formación docente de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria

Sagrario Camacho de los Santos
Escuela Normal Urbana Federal "Profr. Rafael Ramírez"
de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.
Correo electrónico: gro04.scamachod@normales.mx

Rogelio De la Cruz Sánchez
Escuela Normal Urbana Federal "Profr. Rafael Ramírez"
de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero
Correo electrónico: gro04.rdel@normales.mx

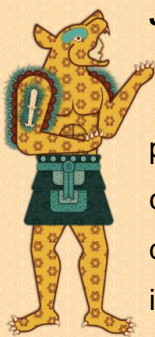
Víctor Manuel Castro Rivera
Escuela Normal Urbana Federal "Profr. Rafael Ramírez"
de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero
Correo electrónico: gro04.vcastor@normales.mx

Área temática: e) Práctica curricular. Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

El estudio se centra en cómo los estudiantes de sexto semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria, Plan de estudios 2022, perciben la influencia del currículo en su formación docente. Con una encuesta de diez preguntas, se examinaron aspectos como la pertinencia, la actualización, la aplicabilidad en el aula, y el desarrollo ético y crítico. Los resultados muestran una opinión mayormente positiva sobre el currículo en su impacto formativo, aunque también destacan limitaciones como: la desconexión entre la teoría y la práctica, los contenidos parcialmente actualizados y poca contextualización con las realidades escolares. Estos resultados subrayan la necesidad de revisar el currículo desde una perspectiva flexible, situada y participativa, que incluya las voces de quienes están involucrados en la formación. El currículo vigente constituye una base que debe fortalecerse si se desea dar atención a la formación docente integral, contextualizada y crítica a las nuevas exigencias educativas.

Palabras clave: currículo, formación docente, pertinencia, teoría y práctica, contextualización.



Justificación

La formación inicial de los docentes es una etapa fundamental en la creación de profesionales que enfrentan las complejidades del sistema educativo actual. En este contexto, el currículo académico juega un papel clave, ya que establece las pautas que guían la adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes. La calidad y relevancia del currículo tienen un impacto en la preparación de los futuros docentes para transformar y mejorar las prácticas educativas.

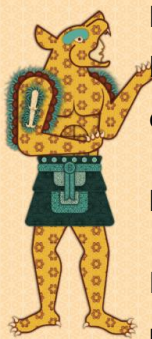
En el Estado de Guerrero, la Escuela Normal Urbana Federal “Profr. Rafael Ramírez”, es una de las instituciones dedicadas a la formación de docentes para la educación básica. En particular, la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria (LEAT), según el Plan de estudios 2022, tiene como objetivo formar profesionales con capacidades pedagógicas que puedan enfrentar los desafíos específicos de la educación en el contexto de telesecundaria.

A pesar de los esfuerzos por actualizar los planes y programas de estudio, hay preguntas sobre cuánto realmente influye el currículo en la formación y el desempeño de los estudiantes normalistas. El presente trabajo es un reporte de investigación con referente empírico y se diseñó tomando en cuenta los siguientes elementos:

Planteamiento del problema

La formación inicial de docentes en México experimenta una profunda transformación con la implementación del Plan de Estudios 2022, busca articular teoría y práctica, fomentar el pensamiento crítico, la investigación educativa y la contextualización del conocimiento pedagógico. Sin embargo, en instituciones formadoras como la Escuela Normal Urbana Federal "Profr. Rafael Ramírez", persisten interrogantes sobre el alcance real del currículo.

Los estudiantes normalistas, como actores del proceso formativo, perciben de manera directa los aciertos, omisiones y áreas de mejora del currículo en su formación profesional. Por ello, era necesario explorar cómo este currículo está siendo vivido, interpretado y apropiado en sus trayectorias formativas. Esta investigación se orientó a comprender cómo influye el currículo en el desarrollo de las capacidades docentes, en la construcción de la identidad profesional y en la preparación para enfrentar los retos del aula en contextos reales.



La pregunta que guió la investigación fue: ¿De qué manera influye el currículo vigente de la LEAT en la formación docente del estudiantado normalista, según sus propias percepciones y experiencias formativas?

Hipótesis general:

El currículo de la LEAT influye significativamente en la formación docente del estudiantado normalista; sin embargo, su impacto se ve condicionado por factores como la implementación pedagógica, la contextualización de los contenidos, la articulación entre teoría y práctica, y el nivel de participación del estudiantado en su apropiación formativa.

Objetivo general:

Analizar, desde la perspectiva de los estudiantes normalistas, la influencia del currículo de la LEAT en su formación docente, atendiendo a sus percepciones, experiencias y valoraciones sobre la pertinencia, aplicabilidad y capacidad transformadora del mismo.

Objetivos específicos:

1. Explorar las percepciones del estudiantado sobre la pertinencia, coherencia interna y actualización del currículo vigente.
2. Identificar los componentes curriculares que los estudiantes consideran más relevantes y funcionales para su desempeño docente.
3. Examinar las formas en que los saberes teóricos y prácticos se articulan en su proceso formativo.

Enfoque conceptual

El estudio se basa en una perspectiva pedagógica que ve el currículo como un constructo dinámico, situado y culturalmente influenciado (Díaz Barriga, 2015). Desde este enfoque, el currículo no es simplemente una lista de contenidos, sino un proceso integrador que conecta saberes, prácticas y valores, con el objetivo de formar individuos críticos, reflexivos y éticos.

La formación inicial de docentes es un proceso que va más allá de solo transmitir conocimientos técnicos. Como menciona Imbernón (2010), es un proceso integral que debe



abarcando dimensiones cognitivas, afectivas, éticas y sociales, para preparar a profesionales que puedan entender críticamente su realidad, intervenir en ella y transformarla.

En este contexto, la UNESCO (2013) sugiere que los programas de formación docente deben fomentar competencias en reflexión pedagógica, análisis del contexto, diseño didáctico, gestión del aula e investigación educativa. La profesionalización docente no solo implica saber enseñar, sino también investigar, colaborar, innovar y comprometerse con el aprendizaje y el bienestar de sus estudiantes.

La formación inicial debe considerarse como el comienzo de un trayecto formativo continuo, donde se entrelazan teoría y práctica, y se construye una visión crítica de la escuela, la enseñanza y el rol del maestro en la sociedad. Por lo tanto, el currículo debe ser flexible, relevante y contextualizado, permitiendo el desarrollo progresivo de saberes profesionales que se relacionen con la realidad educativa del país. Una de las tensiones comunes en la formación docente es la distancia entre el currículo prescrito (lo que se planea enseñar), el currículo enseñado (lo que realmente se enseña en el aula) y el currículo vivido (lo que experimentan los estudiantes). Esta brecha puede dar lugar a una formación fragmentada, donde los saberes teóricos no se traducen en herramientas útiles para la práctica pedagógica (Contreras, 2016). Diversos estudios han explorado esta problemática, subrayando la importancia de cerrar esta brecha para mejorar la calidad de la formación docente.

Se retoman las ideas de Perrenoud (2001) y Tenti Fanfani (2005) sobre lo crucial que es que el currículo fomente la reflexión profesional y la capacidad de adaptarse a diferentes contextos. Así, el currículo debe facilitar la unión entre teoría y práctica, la actualización continua y el desarrollo integral, abarcando aspectos cognitivos, sociales y éticos. Esta investigación explora cómo los estudiantes perciben estas dimensiones, lo que permite evaluar la coherencia entre el diseño curricular y las experiencias reales de formación.

El currículo es un pilar fundamental en la educación en todos los niveles, ya que establece las pautas que se siguen para la formación de las personas. Los planes de estudio son oficiales y provienen del gobierno federal, con el objetivo de fortalecer la política educativa. Un ejemplo de esto son las Escuelas Normales, como la LEAT del Plan de Estudios 2022, que se ofrece en la Escuela Normal Urbana Federal “Profr. Rafael Ramírez”, y que tiene como meta formar al docente que la sociedad mexicana necesita.



La definición de currículum es el proyecto que determina los objetivos de la educación escolar, es decir, los aspectos del desarrollo y de la incorporación a la cultura que la escuela trata de promover y propone en un plan de acción adecuado para la consecución de esos objetivos. (Citado en Zabalza, 2000, pp. II-III)

La formación del futuro docente de educación telesecundaria parte de la premisa de dotar a los estudiantes con las herramientas necesarias para que se conviertan en licenciados con formación sólida y compromiso con la transformación social. Por eso, siempre existe esa dualidad entre teoría y práctica, donde la teoría proporciona los referentes y fundamentos que respaldan la formación.

Es sabido que los planes de estudio están diseñados de manera que permitan la formación del docente que se necesita, cabe reconocer que los que implementan los diferentes cursos que integran un plan de estudios, en ocasiones hacen agregados u omisiones de los contenidos que están estipulados en el programa, con la intención de lograr los propósitos planteados.

Por lo anterior, surge una pregunta ¿se estará logrando el perfil de egreso de los licenciados en educación primaria?, por ello, debe darse seguimiento en la implementación con la finalidad de cumplir con el perfil de egreso. En muchas ocasiones el tiempo es el factor número uno, que limita la puesta en marcha del programa de algún curso.

“La importancia y el sentido vital del currículo real, en que se despliegan acciones cotidianas, en interacciones entre estudiantes, entre estudiantes y profesores, entre todos los miembros de la institución escolar y entre los medios de comunicación y los integrantes de la escuela (Díaz, p. 149).

La percepción y experiencia de los estudiantes en formación son fundamentales para evaluar la relevancia y efectividad del currículo. Como protagonistas de su propio proceso educativo, sus opiniones ayudan a identificar aciertos, vacíos y oportunidades de mejora que deben ser atendidas para lograr una auténtica transformación en la formación docente. Incluir la investigación educativa en el currículo formativo es una estrategia esencial para promover una práctica docente reflexiva y crítica. Como sugiere Stenhouse (2004), cada docente debe ser un investigador de su propia práctica, capaz de cuestionar, experimentar, analizar y ajustar sus métodos de enseñanza basándose en evidencias y en el contexto sociocultural. Integrar metodologías de investigación en la formación inicial, como el estudio de caso, la sistematización



de experiencias y la investigación-acción, permite a los futuros maestros desarrollar habilidades para observar, analizar, documentar y transformar la realidad escolar. Esto contribuye a fortalecer una identidad profesional basada en la mejora continua y en el compromiso con la calidad educativa.

Estrategia metodológica.

El diseño metodológico que se utilizó es de tipo mixto, cualitativo, complementado con un enfoque cuantitativo. Se aplicó una encuesta con diez preguntas de opción múltiple a los estudiantes de sexto semestre de la LEAT. Estas preguntas fueron elaboradas para explorar la percepción general, la relevancia de los contenidos, su utilidad práctica, la formación ética, las limitaciones del currículo, la actualización, las fortalezas reconocidas, el impacto y el desarrollo integral. Se realizó un análisis de frecuencias y porcentajes para obtener una visión general, seguido de un análisis cualitativo interpretativo que profundiza en la comprensión de las valoraciones. Este estudio se llevó a cabo en la Escuela Normal Urbana Federal “Profr. Rafael Ramírez” en Chilpancingo, Guerrero, y ofrece resultados significativos para la mejora del currículo en este entorno educativo.

Desarrollo

Con la aplicación de la encuesta a los estudiantes del sexto semestre de la LEAT, se buscó analizar cómo el currículo influye en sus percepciones, experiencias y valoraciones sobre su relevancia y aplicabilidad en la práctica docente. Se abordaron varias dimensiones, como la valoración general del currículo, la pertinencia de los contenidos, su utilidad práctica en el aula, la formación ética y crítica, las limitaciones, el nivel de actualización, las fortalezas y el impacto en la formación y desarrollo integral promovido. Los resultados fueron los siguientes:

1. Percepción general sobre la incidencia del currículo en la formación docente.

El análisis de las respuestas de la encuesta aplicada a los estudiantes del sexto semestre de la LEAT muestra una valoración en general positiva del currículo. En la primera pregunta, se les consultó si creen que el currículo de la licenciatura ha influido en su formación como docentes, un 76.5% respondió “mucho”, lo que sugiere una percepción alta de impacto. Este dato se complementa con el 23.5% que consideró que ha contribuido “medianamente”. La ausencia total



de respuestas en las categorías “poco” o “casi nada” indica que, en términos generales, los estudiantes reconocen una influencia favorable del currículo en su preparación profesional.

2. Evaluación de los contenidos curriculares y su conexión con la práctica docente.

En los reactivos 2 y 3, se exploran en profundidad los aspectos específicos que los estudiantes consideran valiosos en el currículo. En el reactivo 2, un 47.1% destaca la importancia del enfoque pedagógico y didáctico, seguido por un 29.4% que resalta la conexión entre teoría y práctica. Este hallazgo indica que los contenidos que permiten una aplicación directa en el aula son especialmente valorados. Sin embargo, un 17.6% subraya la relevancia de la formación ética y social, y un 5.9% menciona la importancia de las estrategias de evaluación, lo que demuestra una conciencia sobre la necesidad de integrar dimensiones éticas, sociales y técnicas en la formación docente. En el reactivo 3, el 64.7% opina que los contenidos del currículo están “muy relacionados” con las necesidades del contexto escolar, mientras que el 35.3% considera que lo están “medianamente”. Este dato resalta una percepción de pertinencia curricular en relación con los desafíos que enfrentan en el aula, aunque también se identifican áreas de mejora en la contextualización y adecuación de los contenidos.

3. Aplicación práctica del currículo en la labor docente.

El reactivo 4 se centra en cómo los contenidos curriculares han ayudado a abordar problemas reales en el aula. Aquí, un 52.9% de los encuestados considera que han sido “muy útiles”, mientras que el 41.2% opina que han sido “medianamente útiles”. Sólo un 5.9% señala que han sido “poco útiles”, y ningún estudiante eligió la opción “nada útiles”. Estos resultados sugieren que, en general, los contenidos son bastante funcionales, aunque hay espacio para mejorar su capacidad de adaptarse a contextos específicos y cambiantes.

4. Formación crítica, reflexiva y ética del futuro docente

En el reactivo 5, un 64.7% de los encuestados cree que el currículo ha fomentado “mucho” el desarrollo de una actitud crítica y reflexiva, mientras que el 35.3% piensa que lo ha hecho “medianamente”. La falta de respuestas negativas en este aspecto indica que los estudiantes valoran la formación que les permite cuestionar y analizar sus propias prácticas, lo que constituye una base sólida para su desarrollo profesional como docentes.

5. Desafíos en la aplicación del currículo y percepción de limitaciones.



En el reactivo 6, el 52.9% de los encuestados señala que la desconexión entre teoría y práctica es una de las principales limitaciones del currículo. A continuación, con un 29.4%, se menciona la falta de actualización de contenidos, y con un 17.6%, la escasa vinculación con los contextos reales de enseñanza. Estos datos sugieren que, aunque el currículo es generalmente valorado, hay obstáculos que dificultan una aplicación más efectiva y significativa en la práctica docente. Al profundizar en estas áreas de mejora, se puede concluir que la desconexión entre teoría y práctica indica que lo que se aprende en el aula no siempre se refleja en las experiencias reales de la enseñanza. Además, la falta de actualización puede referirse a contenidos que no abordan nuevas realidades educativas, como el uso de tecnologías digitales, la interculturalidad o los enfoques inclusivos actuales. Por otro lado, la escasa vinculación con contextos reales resalta la necesidad de que el currículo integre de manera más sistemática prácticas situadas y experiencias de campo que estén contextualizadas.

6. Reflexiones sobre la actualización y adecuación del currículo a las demandas actuales.

En el reactivo 7, un 58.8% de los encuestados opina que el currículo está “medianamente actualizado”, mientras que un 41.2% lo considera “muy actualizado”. Este dato sugiere una percepción intermedia que nos invita a pensar en la importancia de revisar el currículo de manera constante para que se mantenga alineado con los cambios sociales, pedagógicos y tecnológicos que ocurren en el ámbito educativo. En este contexto, sería fundamental fortalecer los mecanismos de actualización curricular que incluyan las voces de docentes en formación, egresados y expertos en educación, lo que permitiría ajustar los contenidos a los desafíos actuales.

7. Opiniones sobre las fortalezas del currículo actual.

En el reactivo 8, el 35.3% de los participantes señala que la principal fortaleza del currículo es la integración entre teoría y práctica, mientras que un 23.5% resalta la formación ética y humanista. Un 17.6% menciona el enfoque inclusivo, otro 17.6% la diversidad metodológica y un 5.9% la flexibilidad para adaptarse a diferentes contextos. Esta perspectiva muestra una apreciación variada y equilibrada sobre los aspectos positivos del currículo, aunque también indica que ninguna fortaleza sobresale de manera contundente, lo que sugiere un equilibrio que podría enriquecerse aún más.

8. Evaluación del impacto general del currículo en la formación docente.



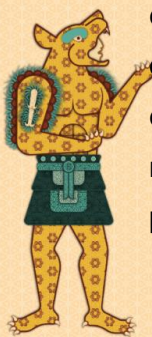
En la pregunta 9, donde se indagó “¿Cómo ha impactado el currículo en tu formación docente?”, el 52.9% de los encuestados respondió que el impacto ha sido “mucho”, mientras que el 47.1% opinó que ha sido “medianamente”. Esta distribución sugiere que todos los estudiantes sienten que el currículo ha tenido un efecto positivo, lo que respalda la idea de que el currículo juega un papel importante en la formación docente. La falta de respuestas en categorías “poco” y “casi nada” indican que los contenidos curriculares han sido relevantes, aunque no necesariamente perfectos o completamente efectivos. Este resultado muestra que los estudiantes valoran las contribuciones del currículo a su formación, aunque también son conscientes de que hay áreas que se pueden mejorar, especialmente en lo que respecta a la aplicación práctica y la interrelación que debe existir entre la teoría y el contexto.

9. Apreciación del desarrollo integral promovido por el currículo.

En la pregunta 10, “¿Crees que el currículum de la LEAT ha favorecido el desarrollo integral del docente?”, el 64.7% respondió que “mucho” y el 35.3% dijo “medianamente”. A semejanza de la interrogante anterior, todos los estudiantes sienten que el currículo ha contribuido a su desarrollo integral, sin que existan opiniones negativas. Esta revelación es especialmente significativa porque sugiere que el currículo no sólo ha impactado en situaciones técnicas o académicas de la formación, sino también en dimensiones humanas, sociales y éticas.

Resultados y conclusiones.

El análisis detallado de los diez reactivos de la encuesta confirma que el currículo de la LEAT tiene una influencia muy positiva en la formación docente, desde una perspectiva técnica, ética y humana. Los descubrimientos muestran que los estudiantes sienten que el currículo ha fortalecido de manera significativa su preparación profesional, ayudando en el desarrollo de competencias pedagógicas, actitudes críticas y una visión reflexiva e inclusiva de la práctica docente. Aun así, también se han identificado desafíos importantes, como la desconexión entre la teoría y la práctica, así como la necesidad de actualizar continuamente los contenidos para que respondan mejor a los contextos reales de enseñanza. Entre las áreas que necesitan mejora, destaca la necesidad de cerrar la brecha entre teoría y práctica, un aspecto que más de la mitad de los participantes ha señalado como una debilidad persistente. Esta desconexión puede limitar la aplicabilidad de los conocimientos adquiridos y generar inseguridad en los entornos reales de trabajo docente. Además, la percepción de que el currículo está solo “medianamente actualizado” sugiere que los contenidos podrían no estar del todo alineados con las transformaciones del



entorno educativo, incluyendo los avances tecnológicos, los nuevos enfoques pedagógicos y las demandas sociales emergentes. Por último, la escasa conexión con los contextos reales de enseñanza que algunos estudiantes han reportado resalta la necesidad de incorporar de manera más sistemática escenarios auténticos de práctica profesional, lo que ayudaría a fortalecer la pertinencia, relevancia y efectividad de la formación docente inicial.

En resumen, estos hallazgos sugieren que el currículo no solo es una base sólida para la formación inicial de docentes, sino también una gran oportunidad para implementar mejoras significativas. Esto se puede lograr al fortalecer su conexión con la realidad escolar, fomentar su flexibilidad y ampliar su capacidad de adaptarse a las demandas educativas actuales. Es fundamental proponer una revisión del currículo que sea participativa y flexible, teniendo en cuenta las contribuciones de actores clave como los docentes en formación, los egresados y los formadores. Esto se vuelve una necesidad urgente para crear un currículo que sea más relevante, actualizado y contextualizado.

Referencias

- Apple, M. (1997). Educación y poder. Morata.
- Bolívar, A. (2005). La investigación biográfico-narrativa en educación. La Muralla.
- Contreras, J. (2016). La autonomía del profesorado. Morata.
- Díaz, Barriga, Ángel. (2015). Currículum: entre utopía y realidad. Amorrortu.
- Giroux, H. (1992). Los profesores como intelectuales. Paidós.
- Imbernón, F. (2010). La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional. Graó.
- Perrenoud, P. (2001). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Graó.
- Stenhouse, L. (2004). La investigación como base de la enseñanza. Morata.
- Tenti Fanfani, E. (2005). La condición docente. Siglo XXI.
- UNESCO (2013). Políticas docentes: formación, trabajo y desarrollo profesional.
- Zabalza, M. A. (1987). Los contenidos. En: diseño curricular. Narcea.
- Zabalza, Miguel, Ángel. (2000). Diseño y desarrollo curricular. Narcea.